

HABANA 5 DE ABRIL DE 1878.

Una necesidad que urge satisfacer.

Estamos en Abril, y por efecto de las continuas lluvias que han reinado en casi todo el invierno, pudiéramos estar muy al principio de la zafra. El tiempo no ha estado aún, de manera que, las tareas se van con frecuencia interrumpidas en los lugares que están moliendo. Y debemos en los que están moliendo, porque algunos hay cuyos bueyes se encuentran por completo bajo el agua, y no se sabe cuando podrán empezar a molar.

Si, como es de esperarse, la estación regular de las aguas se retarda en este año, los injertos podrán continuar su molenda durante el mes de Junio; pero aún cuando así sea, una gran parte de la caña tendrá por necesidad que quedarse en el campo sin molar; y así por desgracia no pueden continuar las operaciones de molenda durante el mes de Julio, la cantidad de caña que no podrá aprovecharse será todavía mayor.

De todos modos, y por mucho que las circunstancias no favorezcan en lo que toca a zafra de la estación, la presente zafra será muy inferior en cantidad, no solo a la del año pasado, sino a todas las que se han hecho en un gran número de años a esta parte. Personas muy inteligentes de gran parte de la isla, nos aseguran que la zafra actual probablemente pasará muy poco de la mitad de la anterior; y los optimistas que mejor opinan, dicen que apenas llegará a dos tercios partes. Y esto que la zafra del año pasado fuy muy corta.

Esto quiere decir que va a faltar una cantidad considerable de azúcar para el consumo. Ninguna noticia tenemos de que quedaran sobantes de alguna importancia el año pasado, ni la tenemos tampoco de que se hayan hecho en parte alguna preparativos suficientes para producir la considerable cantidad de azúcar que en el año actual dejará de producirse en esta isla.

Esto conviene mucho tenerlo presente, porque si cuando el azúcar está abundante los compradores extranjeros rebajan proporcionalmente su precio, ese precio no debería mantenerse igualmente bajo cuando tan a la vista está la escasez de azúcar que dentro de poco habrá de experimentarse.

Porqué, pues, esta perjudicial anomalía? Fácil es comprenderlo. Una serie de años calamitosos a causa de la guerra, ha reducido a la mayor parte de los hacendados a una condición verdaderamente triste, agobiados de deudas, con sus propiedades y compañías para pagarlas, y en muchos casos embargados por no haber podido cubrir esas deudas. Así es que tan pronto como tienen disponible una cantidad de azúcar, se apresuran a venderla por el precio que se les ofrece, que, por parte de los compradores, es siempre el más mínimo posible.

Esto es el mal, y desde luego salta a los ojos la gran dificultad que ofrece su remedio. Y lo peor es que esta clase de males, cuando una vez ocurren, es para producir otros muchos, lo cual se conoce fácilmente. A la conclusión de la presente zafra, el agricultor que ha producido poco de azúcar y ha tenido que venderlo barato, sin que por otra parte haya tenido disminución alguna en sus enormes gastos de refracción, contribuciones, etc., se encontrará naturalmente en mucho peor condición que al terminar la zafra anterior. Así es que cuando llegue la próxima, lejos de hallarse aligerado de compromisos, se encontrará más agobiado todavía, y por consiguiente, se reproducirá para él con mayor fuerza todavía, la necesidad apremiante de vender azúcar tan pronto como lo vaya produciendo, y al precio que le quieran ofrecer.

El remedio es difícil, pero no lo creemos de todo punto imposible, si se busca con buena voluntad y constancia. Y ¿quién son los que deben buscarlo? Naturalmente, los que más interesados están en la cuestión, que son los hacendados mismos; y creemos este uno de los objetos a que debiera consagrar preferentemente su atención el Círculo de Hacendados recién establecido en esta capital, y al que deberían inscribirse, sin pérdida de momento, los hacendados todos de la isla.

En cuestiones tan vitales como esta, es don el resalta más la importancia de la acción individual, y la necesidad y utilidad suma de la colectiva; y cuestiones semejantes, si bien de diferentes grados de importancia, son muchas las que aquí hay que resolver. Lo que importa es que el Círculo de Hacendados procure, en primer lugar, nutrir sus filas, a fin de tener toda la robustez necesaria para llevar a buen término lo que emprenda; y en segundo lugar, que al ocuparse de las diversas cuestiones, lo haga con la conveniente oportunidad, tocando primero las que presenten carácter de mayor urgencia.

Y aquí, aunque sea de paso, haremos

una ligera observación que creamos oportuna. Es muchísimo la importancia del Círculo de Hacendados para que pudiéramos ver con indiferencia que no iba acertado en su marcha, y sin demasiado gran de los bienes que puede proporcionar al país, para que pudiéramos conformarnos con la idea de que iban a ser ilusorios. Por lo mismo señalaremos con franqueza los escollos en que creamos que pueda estrellarse, según el camino que emprenda.

Desde luego, como punto general, diremos que conviene sobramente el ser práctico en esta clase de empresas para que den el resultado apetecido. Y ser práctico tanto quiere decir como presenciar de sistemas, por buenos que sean, y de caprichos, por muy fundados que parezcan, para dedicar toda la atención a las cuestiones graves del momento, y que por su urjencia reclaman desde luego la atención. Por ejemplo: bueno es pensar en si habrá algún sistema de cultivo que sea capaz de hacer rendir mil cajas de azúcar a una caballería de tierra, atendida por cinco o seis trabajadores. Esto es un bello ideal, cuya posibilidad de realización deberá ocupar muy especialmente a la escuela de Agricultura en el ingenio-modelo, cuando este se establezca; pero sería mucho enteramente perdido el que se invirtiera en discutirlo en las sesiones del Círculo de Hacendados. Además, el Círculo no es una Academia, y esa clase de cuestiones no son para discutirse en su seno. Si algún hacendado hay que crea poseer el método de hacer que una caballería de tierra dé aquella extraordinaria producción, haga nobremente el ensayo en su hacienda, que libre como tiene para ello; y cuando haya obtenido el resultado, venga al Círculo a dar cuenta de él y a decir por qué medios lo ha conseguido, a fin de que sus compañeros puedan adoptar también, y aumentar de esto modo hasta un grado asombroso la producción azucarera de la isla.

Cabalmente esta clase de ensayos no traen consigo peligro ninguno de ruina, como sucede con los aparatos de nuevos sistemas para la elaboración de los jugos de la caña, que son siempre muy costosos. Todo sistema de cultivo que aspire a conseguir mayor producción, ha de fundarse principalmente en una labor más esmerada de la tierra, en un sistema mejor de abonos, y en el riego, donde esto sea posible. Pues bien; todo ensayo que para esto se haga, sobre todo en cantidades de tierra de poca extensión, ha de ser de un costo relativamente muy corto, y además, ha de dar siempre buen resultado, siquiera no sea el que se anda buscando. Por consiguiente, háganse nobremente los ensayos por los que hayan concebido y estudiado el pensamiento, y una vez conocido el resultado favorable, dése con él cuenta en el Círculo; pero no se malgaste el tiempo de sus sesiones en la exposición de esa clase de teorías, cuando aún no se ha hecho de ellas prueba alguna, siendo como es, tan fácil esta clase.

Además, esta clase de ensayos no exigen para nada la acción común. Cada individuo en lo particular puede hacerlos con toda perfección y con sus propios recursos, y sobre ellos no debería oírse una palabra en las sesiones del Círculo, sino cuando sea ya un hecho su buen éxito, y se anuncie como tal para el bien de todos.

La acción del Círculo, todos sus trabajos, toda su influencia, deben consagrarse de preferencia a alistar aquellas dificultades, sean de la clase que fueren, que perjudiquen a la agricultura en general, y que necesiten para removerlas de la acción común. Y si logra vencerlas, su gloria será tan grande, cuanto será grande el bien que de ello resultará al país en general. Las dificultades con que hoy tiene que luchar nuestra agricultura, son inmensas, y no lo son menos sus necesidades; y como ni estas necesidades pueden satisfacerse, ni vencerse aquellas dificultades, sino es por medio de la acción unida y enérgica de la colectividad, a esos objetos debe consagrar el Círculo su atención por completo.

Pues bien, el mal que hemos señalado al principio de este artículo, puede remediarse únicamente por medio de la acción común, y al Círculo toca estudiarlo, seguirlo de que entre sus miembros no faltan hombres de bastante ilustración que traigan el camino que hay que seguir para llegar al fin que se desea. Nosotros, mientras tanto, cumplimos con nuestro deber haciendo estas indicaciones, y procurando al mismo tiempo que se generalice la idea de la escasez de productos en el presente zafra, pues esta idea ha de ser el punto de partida para la mayoría de precios del azúcar, que tanto importa al país, y que anhela vivamente cuantos deseen su prosperidad. —R.

La acción del Círculo, todos sus trabajos, toda su influencia, deben consagrarse de preferencia a alistar aquellas dificultades, sean de la clase que fueren, que perjudiquen a la agricultura en general, y que necesiten para removerlas de la acción común. Y si logra vencerlas, su gloria será tan grande, cuanto será grande el bien que de ello resultará al país en general. Las dificultades con que hoy tiene que luchar nuestra agricultura, son inmensas, y no lo son menos sus necesidades; y como ni estas necesidades pueden satisfacerse, ni vencerse aquellas dificultades, sino es por medio de la acción unida y enérgica de la colectividad, a esos objetos debe consagrar el Círculo su atención por completo.

Pues bien, el mal que hemos señalado al principio de este artículo, puede remediarse únicamente por medio de la acción común, y al Círculo toca estudiarlo, seguirlo de que entre sus miembros no faltan hombres de bastante ilustración que traigan el camino que hay que seguir para llegar al fin que se desea. Nosotros, mientras tanto, cumplimos con nuestro deber haciendo estas indicaciones, y procurando al mismo tiempo que se generalice la idea de la escasez de productos en el presente zafra, pues esta idea ha de ser el punto de partida para la mayoría de precios del azúcar, que tanto importa al país, y que anhela vivamente cuantos deseen su prosperidad. —R.

La acción del Círculo, todos sus trabajos, toda su influencia, deben consagrarse de preferencia a alistar aquellas dificultades, sean de la clase que fueren, que perjudiquen a la agricultura en general, y que necesiten para removerlas de la acción común. Y si logra vencerlas, su gloria será tan grande, cuanto será grande el bien que de ello resultará al país en general. Las dificultades con que hoy tiene que luchar nuestra agricultura, son inmensas, y no lo son menos sus necesidades; y como ni estas necesidades pueden satisfacerse, ni vencerse aquellas dificultades, sino es por medio de la acción unida y enérgica de la colectividad, a esos objetos debe consagrar el Círculo su atención por completo.

Pues bien, el mal que hemos señalado al principio de este artículo, puede remediarse únicamente por medio de la acción común, y al Círculo toca estudiarlo, seguirlo de que entre sus miembros no faltan hombres de bastante ilustración que traigan el camino que hay que seguir para llegar al fin que se desea. Nosotros, mientras tanto, cumplimos con nuestro deber haciendo estas indicaciones, y procurando al mismo tiempo que se generalice la idea de la escasez de productos en el presente zafra, pues esta idea ha de ser el punto de partida para la mayoría de precios del azúcar, que tanto importa al país, y que anhela vivamente cuantos deseen su prosperidad. —R.

La acción del Círculo, todos sus trabajos, toda su influencia, deben consagrarse de preferencia a alistar aquellas dificultades, sean de la clase que fueren, que perjudiquen a la agricultura en general, y que necesiten para removerlas de la acción común. Y si logra vencerlas, su gloria será tan grande, cuanto será grande el bien que de ello resultará al país en general. Las dificultades con que hoy tiene que luchar nuestra agricultura, son inmensas, y no lo son menos sus necesidades; y como ni estas necesidades pueden satisfacerse, ni vencerse aquellas dificultades, sino es por medio de la acción unida y enérgica de la colectividad, a esos objetos debe consagrar el Círculo su atención por completo.

Pues bien, el mal que hemos señalado al principio de este artículo, puede remediarse únicamente por medio de la acción común, y al Círculo toca estudiarlo, seguirlo de que entre sus miembros no faltan hombres de bastante ilustración que traigan el camino que hay que seguir para llegar al fin que se desea. Nosotros, mientras tanto, cumplimos con nuestro deber haciendo estas indicaciones, y procurando al mismo tiempo que se generalice la idea de la escasez de productos en el presente zafra, pues esta idea ha de ser el punto de partida para la mayoría de precios del azúcar, que tanto importa al país, y que anhela vivamente cuantos deseen su prosperidad. —R.

La acción del Círculo, todos sus trabajos, toda su influencia, deben consagrarse de preferencia a alistar aquellas dificultades, sean de la clase que fueren, que perjudiquen a la agricultura en general, y que necesiten para removerlas de la acción común. Y si logra vencerlas, su gloria será tan grande, cuanto será grande el bien que de ello resultará al país en general. Las dificultades con que hoy tiene que luchar nuestra agricultura, son inmensas, y no lo son menos sus necesidades; y como ni estas necesidades pueden satisfacerse, ni vencerse aquellas dificultades, sino es por medio de la acción unida y enérgica de la colectividad, a esos objetos debe consagrar el Círculo su atención por completo.

Pues bien, el mal que hemos señalado al principio de este artículo, puede remediarse únicamente por medio de la acción común, y al Círculo toca estudiarlo, seguirlo de que entre sus miembros no faltan hombres de bastante ilustración que traigan el camino que hay que seguir para llegar al fin que se desea. Nosotros, mientras tanto, cumplimos con nuestro deber haciendo estas indicaciones, y procurando al mismo tiempo que se generalice la idea de la escasez de productos en el presente zafra, pues esta idea ha de ser el punto de partida para la mayoría de precios del azúcar, que tanto importa al país, y que anhela vivamente cuantos deseen su prosperidad. —R.

y cordialidad. Se han renovado los Relaciones diplomáticas entre Turquía y Rusia, y el general Nidhoff ha sido nombrado encargado de negocios en Constantinopla.

«Dio un telegrama de Berlín a la *Pall Mall Gazette*: «Las potencias no han aceptado la oferta hecha por Rusia de que podía permitir el paso de sus buques por el Bósforo. El príncipe Gortchakoff está tratando de que se renuncie los tres emperadores y los tres emperadores, se cree que Rusia ha indicado que está dispuesta a hacer más concesiones a Austria, y algunas también a Alemania, impulsada, sin embargo, por los recientes rumores de disgusto con Inglaterra. Alemania ha abandonado por ahora la idea de hacer invitaciones para un congreso.»

«El *Tagblatt* de Berlín dice: «La última tentativa del príncipe Bismarck para mediar entre Rusia y Rusia no ha tenido éxito hasta ahora. Propone que Rusia indicase desde luego los puntos del tratado que crea que deban discutirse en el congreso. Rusia no ha contestado a esta proposición.»

«Constantinopla 26 de marzo.—El gran duque Nicolás, que hoy en el yate imperial *Livadia* al palacio Dolmabahce, donde fue recibido por el sultán, a quien rodeaban sus ministros, damas y eunucos generales.»

«El gran duque había venido minutos con el almirante Stokowski y el general Ruzerby, y los tres visitados a los cuarenta y cinco minutos por el sultán. El gran duque y su acompañamiento fueron recibidos por el sultán y su familia en un salón que se dispuso a la bandera rusa. El gran duque dominó esta noche a bordo de su yate, y mañana tomará el *Yacht* con el sultán.»

«Se ha dicho que el gran duque expresó la esperanza de que el congreso arrojara luz sobre las cuestiones orientales una cuestión anglo-rusa.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

«Londres 26 de marzo.—Un telegrama recibido de Berlín dice: «El gran duque, al efecto de observaciones amistosas del gobierno ruso, han evacuado las fuerzas turcas a Hunyukert, y ocuparon a Mazak.»

